

Carta a los que proponen la Dolarización

Carlos Alfredo Rodriguez
17 de Diciembre 2001

Creo que los que proponen la Dolarización harían un gran favor al país si conjuntamente con la propuesta de rescatar el circulante nos dijeran cuáles son las medidas adicionales que hacen falta instrumentar para hacer la dolarización viable. Ciertamente la instrumentación de la Dolarización va mucho más allá de rescatar el circulante con las Reservas. Queda el problema del nivel del Tipo Real de Cambio y el de los 70 mil millones de dólares en depósitos que querían ser canjeados por dólares billete que NO hay.

Hace más de una década que he defendido fervientemente la Convertibilidad y su profundización con la Dolarización. Sin embargo creo que el país ha cambiado drásticamente en los últimos meses de manera tal que ni la Convertibilidad ni la Dolarización son políticas factibles de ser fácilmente implementadas sin pagar otros costos adicionales. Los errores de política económica de los últimos meses han destruido toda posibilidad de una dolarización indolora y culpa de ello el tipo real de cambio actual no será viable por muchos años. Por lo tanto, para subir el TRC devaluamos, flotamos o aceptamos una profunda deflación.

Los que recomiendan dolarización deben decir que harán con la inflexibilidad salarial en un momento en que la entrada de capitales de los 90 se convirtió en una salida de capitales similar a las de los 80. En los años 80 el TRC era \$3.80 de hoy. Durante los 90 se sostuvo el \$1:US\$1 gracias a una entrada de capitales de 5% del PBI anual. Ahora ya no hay más entrada de capitales que lo sostenga. Por eso el corralito a los depósitos y el casi 20% de desempleo en Diciembre 2001.

Obviamente que en el largo plazo CUALQUIER tipo nominal de cambio es de equilibrio. El problema son los costos de la transición. Creo que la Alianza destruyó la economía y la credibilidad en las instituciones financieras y ello generó condiciones donde el nuevo TRC de equilibrio podría estar más cerca del que rigió en la década del 80 que de 1:1. Sostener el 1:1 frente a salidas de capitales similares a los años 80 requeriría aceptar un proceso de deflación para que los salarios y precios en dólares bajen drásticamente. Además debe resolverse que hacer con los depósitos del corralito: o se liberan y posiblemente quiebren los bancos o se los inmoviliza de una manera más eficiente y justa que la actual. En caso de inmovilizarse los depósitos debe distinguirse claramente entre inversiones y medios de pago. La improvisación actual ha roto la cadena de pagos al poner en la misma bolsa instrumentos de pago con instrumentos de crédito.

Queda un problema adicional: ¿ahora que se abre la oportunidad del fast track en USA, no sería el momento de aceptar un TRC más alto que haga factible la reducción de aranceles requerida para nuestra incorporación al NAFTA?

Creo que los que proponen la Dolarización deben además enunciar claramente cuáles son las medidas necesarias adicionales al rescate del circulante con los pocos dólares que quedan. A lo mejor esas medidas son viables, pero creo que la población y la profesión merecemos escucharlas para poder evaluar la propuesta íntegramente.